

Se publica
los
JUEVES

LA UNIÓN

Se publica
los
JUEVES

SEMANARIO INDEPENDIENTE

JACA: Una peseta trimestre.

Resto de España 5 pesetas año.

Extranjero 7'50 pesetas año.

AÑO XXXII

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Calle Mayor, 32

JACA 24 de Febrero de 1938
II Año Triunfal

FRANQUEO
CONCERTADO

Toda la correspondencia a
nuestro Administrador

NÚM. 1.643

Comunicados Oficiales

Parte Oficial de Guerra del Cuartel General del Generalísimo, correspondiente al día de hoy.

En el sector de Teruel nuestras tropas han proseguido sin descanso en el día de hoy la persecución del enemigo.

En hábil maniobra y perfecto enlace en el combate entre nuestra infantería y artillería se ha arrollado a las masas que el enemigo ha llevado a este sector de otros frentes, produciéndole numerosas bajas e inutilizándole tres tanques.

Han sido ocupados en nuestro avance: el Vértice Galiana, alturas de las Algarizas y pueblo de Villaspesa, posiciones todas de gran importancia militar.

Continúa limpiándose el Valle del Turia, quedando perfectamente enlazadas las fuerzas que progresaron por ambas márgenes del río.

Entre el material recogido por una sola de nuestras columnas figuran: 650 fusiles y un depósito de municiones.

Ayer en combate aéreo fueron derribados dos Curtiss enemigos, además del «rata» abatido por nuestros antiaéreos, que ya se hizo constar en el parte.

En los demás frentes sin novedades dignas de mención.

Salamanca 23 de Febrero de 1938.—II Año Triunfal.

Saludo a Franco: ¡Arriba España!

El campamento de Flechas de Jaca en San Juan de la Peña (Huesca)

Por el Imperio hacia Dios

Meseta de San Juan de la Peña. Enormes acantilados rocosos a Sur y Norte. Sobre ellos, la planicie verde de una extensa pradería, circundada por la selva del Sitio Nacional, cuna de nuestra Reconquista. En el centro del prado, las ruinas doradas a fuego del antiguo monasterio benedictino. Al Poniente, la cumbre cónica del Cucullo alzándose sobre un abismo, que es un abundoso venero forestal. Al fondo de estos acantilados, en una próxima lejanía, el muro imponente de la cordillera pirenaica que se muestra majestuosa desde los Montes Malditos a las cumbres onduladas de las serranías navarras.

Bajo los pinos, doce tiendas de campaña albergan a más de un centenar de muchachos en quienes prende, por obra de F. E. T., el nuevo modo de ser de España.

Constituye el Sitio Nacional de San Juan de la Peña el lugar más adecuado para la educación de nuestros Flechas, que han de aprender a ser «mitad monjes, mitad soldados». Las ruinas de los dos monasterios, el viejo, tesoro histórico de la Reconquista, y el nuevo, desgarrado por la maldad y el abandono, hablan de la austeridad monacal, silencio, humildad y alegría de conciencia limpia, cualidades que han de brillar en el acopio de virtudes de nuestra juventud. En la oscuridad inmensa de la Peña que cobija los muros restaurados de la antigua abadía, resuenan aún las voces de los varones que, allí, al pie del altar, jugaron morir en la cruzada contra la morisma y recabar, comprada con sangre, la independencia de la Patria. Los sepulcros de los primeros reyes de Aragón ofrecen tema abundoso de meditaciones y estímulos... Es fácil reconstituir las escenas de religioso y patriótico fervor que, sobre las losas

del claustro, desarrolláronse cien veces en Cortes y Concilios. Uno e idéntico afán el de los caballeros de antaño y el de los varones de hogaño: ESPAÑA. ¿Dónde aprender a estimarla más que en el escenario mismo donde una Voluntad colectiva puso el jalón primero de las gestas sublimes de la más grande y santa de las epopeyas?

El Rvdo. Padre Escolapio Buenaventura Mínguez tuvo la feliz iniciativa de llevar los Flechas de Jaca, de los que es Jefe desde mucho antes del Movimiento salvador, a San Juan de la Peña, para permanecer allí durante la época veraniega en un campamento. Varios meses estuvo madurando su proyecto y preparando la instalación del campamento, en el que no llegó a faltar detalle.

Mas, llegado el momento de iniciar la temporada de campo, se pensó en llevar Flechas de Huesca, en recompensa de los sufrimientos soportados durante el año de guerra en que tanto padeció la invicta ciudad. Por eso, la Colonia se compuso de muchachos procedentes de Jaca, Huesca, Almudévar, Ayerbe y otras localidades.

He aquí como se desarrolló la vida del campamento, expuesta a grandes rasgos.

DIANA

El sol de la mañana estival, desenmarañándose de las brumas que coronan los montes próximos a la Cataluña irredenta y pecadora, trueca en diamantes, sobre las hierbas de la pradera, el rocío de las últimas horas de la noche. La paz de los pinares no trae más cambiante que la monótona tonada del esquilon de unas vacas, rondadoras sempiternas del campamento. Son asaz testarudas en su afán de adentrarse en el recinto. Ya hubo que rodear éste con una cuerda atada a los pinos circundantes, previniendo la voracidad de estos animales. Tienen afición a comer trapos, y parece que la lona de las tiendas es de atractivo especial para los vacunos. El flecha centinela de turno está «armado» de una pértiga para hostilizar a las reses cuando se aproximan al campamento. Suerte es que las vacas son mansas y asustadizas.

A las siete, dueño el sol de toda la explanada, el corneta de servicio toca «diana», soñoliento aún, dolido de romper el

hilo de oro de unos sueños que han hecho feliz su noche; como feliz ha sido la de sus camaradas, entregados al descanso exigido por jornadas de variada movilidad.

El jefe de cada tienda se presenta al «centuria» a dar su parte de novedades. Brazo en alto, cuadrado como perfecto miliciano, sus palabras, uniformes, tienen cierto sabor de rito: «A tus órdenes. Sin novedad en la tienda núm. 1, 2, etc.». Este desfile diario inicia, con un acto de milicia, disciplina y jerarquía, la vida educadora del campamento. El jefe de éste recibe el parte general; y, mientras, formados a cada lado de la puerta de las tiendas los respectivos «inquilinos», espérase la orden del profesor de gimnasia, para dar comienzo a los ejercicios correspondientes al día.

GIMNASIA Y ASEO

Durante media hora, los movimientos rítmicos, dirigidos unas veces por el profesor, por alguno de los centurias otras, acaban de despertar los miembros entumecidos de los niños.

Al terminar, vuelven ordenadamente a las tiendas a proveerse de jabón y toalla. En un estanque situado en uno de los extremos de la pradera, el espejo del agua reproduce, a lo largo de su perímetro, los torsos morenos de los flechas. La caricia del agua sobre la piel es el sello de amistad que nuestros niños profesan con la higiene. La higiene, dicen los moralistas y pedagogos, es un factor indispensable en la educación de la juventud.

El estanque, reducido y poco profundo, no sirve para el baño de los muchachos. Cuando hubimos de dedicar al aseo total algún tiempo, la necesidad nos forzó a trasladarnos a los alrededores de Botaya, pequeña aldea situada a unos cuatro km. de San Juan, o a las orillas del río Aragón, a ocho km., lo cual traía aparejado no pocos inconvenientes.

Esto era lo único que hacía imperfecto el establecimiento de la Colonia en San Juan de la Peña. Si pudiera hacerse tráfida de aguas, para lo cual ya hizo estudios el ingeniero jefe del Distrito forestal a cuya jurisdicción corresponde San Juan, la organización de un campamento comprendería todos los detalles indispensables para hacer de él un modelo.

ORACION.— El saludo a la Bandera :— :— :

De vuelta del aseo, ya en las tiendas los útiles necesarios, peinados y «barnizados» los muchachos, forman éstos cuadro de honor, previa llamada general, en torno al «árbol abanderado», curioso pino de tres troncos, aislado frente a las tiendas, en el que fue puesto un alto mástil. El jefe despliega la bandera nacional, la une a la cuerda, y, mientras la banda de cornetas toca la melodía de «Oración», la enseña de la Patria sube a presidir la jornada de la Colonia. Los flechas saludan, erguidos sus cuerpos, tensos sus brazos hacia las alturas, como en ademán de promesa... El capellán, contestado por todos, reza el Angelus. La plegaria suena en estos parajes a «Gloria a Dios en las alturas, y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad»...

DESAYUNO

Sin romper la formación, evolucionan los flechas para dirigirse al lugar donde

ha de serles servido el desayuno. En este ambiente campestre, es demasiado refinamiento tener comedores con mesitas, sillas, coquetones mantelitos, flores y búcaros. Sobre el césped, ya seco al cabo de un rato largo de sol (son las ocho de la mañana), siéntanse los flechas formando corros, tantos como tiendas; cada grupo con su botijo, y cada muchacho con un apetito digno de hombre hecho y derecho.

Concluido el almuerzo, tócase «discreción», y acábase la paz de las selvas. El silencio de San Juan de la Peña, que habla del recogimiento de aquellos venerables frailes del cenobio ilustre, huye a las recónditas umbras de los bosques más lejanos ante el aluvión de voces, gritos y cantos de los flechas.

Durante media hora, las travesuras tienen campo ancho para su expansión; travesuras de buena ley, pues el código de nuestros infantiles milicianos destierra la broma de mal gusto, la pesada «graciosidad» y la falta de mutua consideración. El niño queda libre para sus juegos y diversiones, sin que le falte la discreta y paternal vigilancia indispensable; queremos que los flechas desarrollen actividad y movimientos a placer; más aún, queremos que no aparezcan como personas graves y formalonas cuando han de ser infantilidad pura... El niño que, en la hora de juego, anda serio y retraído, expresa enfermedad del cuerpo o del alma. Así como se dice «ese gallo que no canta, algo tiene en la garganta», la frase, en otro sentido, puede tener esta expresión: «Ese niño que no juega y canta, algo tiene, o en el cuerpo, o en el alma».

SATURNINO FERRER CASADEMONT, PBRO.
Capellán-cronista del Campamento de
Flechas de San Juan de la Peña

(Continuará)

LA MANIFESTACION DE ANOCHE

Al mediodía de ayer, el Alcalde cursó invitaciones y dirigió al vecindario un Bando, convocando a su asistencia a una pública manifestación, para testimoniar a las Autoridades Militares de esta Plaza nuestra incondicional adhesión al Caudillo, máxime después de las grandes victorias obtenidas en el frente de Teruel.

En efecto, dicha manifestación partió de la Casa Consistorial, a las seis de la tarde; y presidida por las Autoridades, el Ayuntamiento y representaciones de todas las fuerzas vivas de Jaca, dirigióse en primer término a la Comandancia Militar, donde el Ayuntamiento y las comisiones oficiales cumplieron al Gobernador don Alberto Ruiz Moriones, que entusiásticamente se incorporó a la manifestación. En la Catedral y con asistencia del Prelado de la Diócesis se cantó un solemne Te Deum, la Salve y el Himno a la Santísima Virgen del Pilar.

A la vibrante y patriótica comitiva fué uniéndose por momentos una grandísima parte del pueblo jacqués y una verdadera multitud de soldados, formando el abiga-

rrado y simpático conjunto que siempre ofrecen estas manifestaciones del sentir popular.

Los nombres de España y del ilustre Generalísimo Franco fueron aclamados sin cesar, movidos los ánimos en recuerdo de honda conmiseración a los habitantes de Teruel, por lo que han sufrido y perdido en esta tragedia; y de leal cariñosa admiración al Ejército nacional, que tan altos ha sabido poner, una vez más, su valentía y patriotismo.

Recorridas las calles de la ciudad que ofrecían un bello aspecto, llegó la manifestación a la casa de la ciudad, donde se había instalado un potente altavoz.

El Alcalde señor García Aibar pronunció sentidas frases, enalteciendo la gesta gloriosa de nuestro invencible Ejército y Milicias en esta reconquista de Teruel la ciudad hermana, que ya es otra vez de España, haciendo resaltar este hecho glorioso como uno de los más importantes de los muchos que se vienen registrando en esta gesta heroica. Los vivos fervores del Alcalde fueron calurosamente contestados por el público que llenaba la Calle Mayor.

Seguidamente habló el dignísimo Gobernador Militar D. Alberto Ruiz Moriones y puso en sus frases y en sus conceptos tanto fervor y tan patriótico entusiasmo que vibró el pueblo en aclamaciones y gritos de Franco, Franco, Franco, Falange, Arriba España, identificado totalmente con el sentir del orador. Principalmente la exhortación que el señor Ruiz Moriones hizo de que siempre y en todos los actos de la vida, el amor a la Patria traducido y exteriorizado en un ¡Viva España! debía ser norma principal de todo español, fue acogida con indescriptible entusiasmo y se sucedieron entonces, con encendida emoción, los vivas a España, a Franco, al Ejército. Con estos gritos sublimes el mas adecuado exponente de la manifestación de anoche, terminaron los actos con que Jaca celebró la reconquista de Teruel dando así una nueva prueba de su sincero y acendrado patriotismo.

Brazo en alto, solemnemente y con religioso silencio fueron escuchados todos los himnos que se interpretaron.

Constituyó nota muy simpática y de mucho color la formación y desfile de nuestros Flechas precedidos de una banda de cornetas.

EL ARIETE DE FRANCO

TERUEL, OTRA VEZ DE ESPAÑA

En mal momento—seguramente en una conversación con satanás—se le ocurrió al perverso Indalecio Prieto, ministro de Defensa de los rojos (que no tiene nada de ministro ni entiende nada de defensa), presentar batalla en el frente de Teruel. No sabía, por lo visto, con quién se gastaba los cuartos. Y nuestro invencible Caudillo, «QUE NO CONOCE LA DERROTA», debió exclamar para sí: «A bodas me convidas». Y desde el instante en que la traición de un jefe abrió las puertas de Teruel a los marxistas, éstos no han visto hora buena. Derrota tras derrota, millares de muertos y prisioneros, enorme botín de guerra logrado por nuestras tropas, descalabros que en un ejército que no estuviese mandado por Moscú

El señor

D. José Campo Estaún

Falleció en Jaca el 20 de Febrero

a los 70 años de edad

bajo el Manto de Santa Orosia, después de recibir los S. Sacramentos

R. I. P.

Sus apenados esposa doña Concepción Fumal; hijos Patrocinio, Santiago, Bernardino, Orosia, Conchita y Josefina; hijo político Gabriel Pérez y demás familia,

Al comunicar a todos sus amigos y relacionados tan dolorosa pérdida, les ruegan una oración por el eterno descanso del alma del finado, caridad cristiana que le agradecerán.

JACA, FEBRERO DE 1938.

(a quien nada le importa España, como no sea para dominarla) bastarían a rendirse.

La hecatombe se amagaba. Las crónicas de los corresponsales de guerra en aquel frente, publicadas en la prensa del domingo, ya dejaban entrever una magistral maniobra envolvente planeada por nuestro egregio Generalísimo. Y los geniales movimientos de nuestras columnas, movidas como en el tablero se mueven las piezas de ajedrez, han traído la inevitable hecatombe: el cerco y copo de la capital del Bajo Aragón, ciudad que no han podido disfrutar los rojos porque en todo instante ha estado amenazada y batida por nuestros fuegos, y a la que no han podido ir ni población civil ni aun los simples curiosos para hacerse cargo de la victoria (?) tan cacareada por las radios marxistas.

Teruel ha sido la tumba de varias brigadas y aun Divisiones internacionales, incapaces de contener el ímpetu y de neutralizar el coraje de los soldados de Franco. Y para final, la maniobra envolvente rápida: Teruel dominado por los nacionales (sin la felonía y sin los elementos nunca hubiese caído en manos del enemigo) y rendidas a discreción las fuerzas que lo guarnecían.

La cosa no acabará aquí. Franco es el primer estratega del mundo, y nos tiene reservadas grandes sorpresas, inmediatas sorpresas, si la caída de Teruel y la catástrofe que envuelve para la moribunda causa roja, no tiene para los enemigos de España efectos fulminantes. Que todo pudiera suceder.

Sea como quiera, Prieto escogió el terreno. Franco lo aceptó, y patente está el resultado: los más formidables desastres de los rojos.

¿Hasta cuándo desdichada zona cautiva, infelices milicianos rojos, vais a permitir que os engañen y abusen de vuestra paciencia los criminales dirigentes que mueven los hilos con las espaldas bien guardadas y los aviones preparados para escapar?

¿Cuándo os tomaréis la justicia por vuestra mano?

Para el Caudillo y su glorioso Ejército, nuestra inmensa gratitud y nuestra adhesión sin límites. Ellos son los arquitectos de la nueva España.

RICARDO DEL ARCO

Gacetillas

El lunes, 21, se celebró en nuestra ciudad la cuestación que tenía anunciada la Delegación Local de Frentes y Hospitales.

Fué esta cuestación una demostración más de la admirable organización que posee este servicio, pues el éxito alcanzado superó los cálculos hechos.

Por la mañana y por la tarde recorrieron las casas de la ciudad unos camiones cedidos por el Teniente Coronel Jefe del Tren Automóvil, en los que había Flechas, Pelayos y Cadetes de la Organización Juvenil, jóvenes falangistas y algunos jefes del servicio de Frentes y Hospitales.

Merece destacarse la patriótica aportación que el pueblo de Jaca ha hecho así como la admirable labor del personal de esta Delegación, a la cual felicitamos cordialmente por la maravillosa organización y frutos alcanzados.

Citamos los nombres de las camaradas de la Sección Femenina que más se han destacado en esta cuestación para satisfacción de las mismas:

Luisita Blanco, Elisa Zubero, María Teresa Dumas, Angelines Dumas, María Ballascas, Orosia Galindo, Carmen Herrero.

Después de gestionar varios asuntos en la capital de Zaragoza, han regresado a esta ciudad el señor Alcalde, acompañado del secretario del Excmo. Ayuntamiento de Jaca.

A favor de la benemérita obra «Auxilio Social», estos días se celebraron en el teatro Unión Jaquesa dos amenísimas veladas, que organizó el ilustrado capitán D. Pedro Díez, de la 40ª Compañía de Automóviles del Cuerpo de Ejército de Navarra, a base del elenco artístico de dicha unidad.

Representáronse «El Asistente del Coronel», que fué desempeñado con fina comicidad por la señorita Cerezo y los señores Díez, Torán y Gállego; y la antigua regocijante zarzuela «La Banda de Trompetas», en la que merecieron muchos aplausos las señoritas Sempere, Cabrero y Sotomayor, ya que supieron unir a su natural belleza un buen gracejo artístico. Sacaron partido de sus respectivos papeles el buen actor señor Alvarez y los señores Díez, Torán, Orué, Eguiluz y Urbina, como también el coro general, que aunque oculto, lucióse bien.

El Ayuntamiento, distinguidas autoridades militares, representaciones y público muy numeroso, asistieron al simpático espectáculo, que finalizó interpretándose el «Cara al Sol» por la orquesta que el señor Ruiz dirige con todo entusiasmo, y

vibrando una vez más en la sala las notas del Himno Nacional.

Días pasados contrajo matrimonio en esta ciudad la simpática señorita Agustina Sánchez con el pundonoso Alferez de Infantería Don Alfonso Mayoral. Al nuevo matrimonio y a sus respectivas familias hacemos presente nuestra felicitación.

Falleció días pasados la respetable y bondadosa señora doña Josefa Sarasa Lafarga, esposa de don Salvador Sanz, que cuenta en Jaca con generales simpatías.

Descanse en paz y que Dios conceda a dicho señor y a su hijo Salvador, resignación en la desgracia que les aflige.

También ha entregado a Dios su alma bajo el manto de Santa Orosia, don José Campo Estaún, padre político de don Gabriel Pérez, funcionario que ha sido durante muchos años del Ayuntamiento.

Hacemos presente a la viuda del finado, hijos y demás familia, nuestro pésame.

Verrugas Tenorio

Un buen amigo nuestro y por serlo, hemos de ahorrar adjetivos, el médico don Francisco Dumas, tuvo, allá para el mes de Octubre, del año primero de esta guerra, la feliz iniciativa de valerse de nuestra soberbia emisora la EA 2 BH propiedad de los Hermanos Borau, para con ella y con su inagotable ingenio, crear un bisemanario radiado que tituló «Asaura» y que sirvió para satirizar a los rojillos desde Azaña a los locutores de las radios, sin dejar a nadie por poner en solfa.

Tal labor le valió multitud de cartas y felicitaciones de España y hasta del extranjero y lo que es más todavía, que su actuación al considerarla como muy eficaz para deshacer los embustes rojos, se llevara a otras emisoras incluso a Radio Nacional, creando secciones de sátira contra los rojos. Aparte de ello, en el diario patriótico local «Jaca Española», también ha vertido su ingenio manteniendo diariamente una sección festiva en la cual dió con gran aplauso de los lectores una parodia de Don Juan Tenorio que titulaba «Verrugas Tenorio» obra que le fué solicitada su publicación para poderla leer y conservar en forma mejor que por entregas y vencidas las grandes dificultades con que se tropieza para la impresión, ha sido puesta a la venta, siendo de esperar el éxito que merece.

Al felicitar por su acierto al señor Dumas hacemos presente a nuestros lectores que el «Verrugas Tenorio» parodia del Don Juan completísimo y muy divertido, se vende al precio de dos pesetas, destinándose el 20 por ciento a «Auxilio Social», rasgo que enaltece todavía más la labor del autor de ese drama para reír.

Adoración Nocturna

Vigilia de desagravio a Dios Nuestro Señor

Se celebrará, Dios mediante, la noche del sábado 26 al domingo 27, en la Iglesia de Nuestra Señora del Carmen, siendo la Exposición de Su Divina Majestad a las diez y media.

Podrán asistir todos los fieles devotos de Jesús Sacramentado, que lo deseen.

El Ilmo. Sr. Obispo como celoso Pastor espiritual de su rebaño, a fin de facilitar el cumplimiento de oír misa en la cristiana barriada de Santo Domingo, ha dispuesto que desde el primer domingo de cuaresma haya en tal Iglesia una misa por el capellán a las siete y media, y otra a las diez y media, con actos de fe y plática del Evangelio del día.

Tip. Vda. de R. Abad Mayor 32 — Jaca